

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Tacones lejanos. Una mirada sobre la construcción de espacialidad urbana de vecinos de la CABA y sus trabajadoras sexuales trans.

Liliana Gimenez y Jorge Vujosevich.

Cita:

Liliana Gimenez y Jorge Vujosevich (2009). *Tacones lejanos. Una mirada sobre la construcción de espacialidad urbana de vecinos de la CABA y sus trabajadoras sexuales trans. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/142>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Tacones lejanos

Una mirada sobre la construcción de espacialidad urbana de vecinos de la CABA y sus trabajadoras sexuales trans

Liliana Gimenez

UBA

Betsabé Cohen

UBA

betsabe_cohen@yahoo.com.ar

Jorge Vujosevich

UBA

INTRODUCCIÓN

Al preguntarnos acerca de la situación de la comunidad travesti en la CABA se ha dicho que (Fernández y Berkins, 2005) la mayoría de las travestis (79%) trabaja en la prostitución y, que el rango etáreo – en relación a la iniciación en esta profesión- es, entre antes de los trece años y hasta los dieciocho. Esta iniciación se hace cada vez más a edades más tempranas. Por otro lado, siempre han vivido de la prostitución sin haber conocido otras salidas laborales el 72,7 % en los tramos etarios de hasta 13 años y 61,6 % en el rango de 14 a 18 años.

Estas características, observamos, se repiten para otros colectivos travestis de Latinoamérica.

Aunque contamos con cierta bibliografía acerca de cómo es el proceso de construcción de la identidad travesti, así como de las diversas luchas que han llevado adelante desde la militancia, poco conocemos acerca de cómo las travestis en situación de prostitución han construido espacialidad en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Desde el punto de vista urbanístico, las viviendas que habitan las travestis en situación de prostitución, parecen compartir similares características edilicias con las de otros individuos de similar nivel socio-económico ¹ pero la interacción con el espacio urbano en su conjunto parece construirse de una manera muy diferente.

Como observamos en diversos informes (Berkins 2007, Comisión Internacional de los Derechos Humanos para Gays y Lesbianas 2009) la vía pública constituye para este colectivo, uno de los principales lugares de violencia. Y, específicamente en el caso de la CABA es el segundo lugar en un ranking de posibles espacios de agresión; pero al mismo tiempo también es el principal lugar donde la travesti expone su sexualidad de la cual trabaja para vivir.

El escenario callejero (tal como lo hemos señalado en otras investigaciones por nuestro equipo realizadas)² representa para la travesti, lo que el cuarto del hogar representó en la infancia. Es ese espacio que trascendiendo el status de mera escenografía, se constituye en el lugar preferido donde poder desplegar plenamente su ser.

En el presente informe nos proponemos dar cuenta –basándonos en la temática del espacio abordada por Simmel- de algunas de las principales características que se dan en la construcción de esta espacialidad urbana y los cambios que se producen a partir de la presencia de las travestis trabajadoras sexuales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en relación a las opiniones de vecinos que conviven y que no conviven con estas actividades.

Asimismo intentaremos corroborar o refutar la importancia de la variable género respecto de estas características.

ALGUNOS SEÑALAMIENTOS METODOLÓGICOS

El trabajo de campo fue realizado en su totalidad por alumnos del Seminario de Metodología de la Investigación: El ámbito de la opinión pública de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, entre los meses de Octubre y Noviembre de 2008.

¹ Observaciones realizadas en base a los datos expuestos en Berkins y Fernández (2005).

² Trabajadores masculinos del sexo: una población olvidada en los programas de prevención del SIDA”, dirigida por el Lic. Jorge Vujosevich (SO74) Subsidiado por la SECYT de la UBA, período 2001-2002.

Fue realizado en dos etapas. Una primera de carácter exploratorio cualitativo donde se realizaron dos grupos focales (uno de hombre y otro de mujeres) entre 18 y 45 años que arrojó los lineamientos principales para el diseño de un cuestionario.

En una segunda etapa de carácter cuantitativo se llevaron adelante 344 entrevistas a vecinos y vecinas de la ciudad de entre 18 y 60 años. Aproximadamente la mitad de las entrevistas fueron realizadas en lo que denominamos barrios de “enclave travesti” es decir, barrios que son de alta densidad de prostitución de este grupo. Estos barrios porteños fueron: Palermo, Constitución, Balvanera y Flores.

El resto de las entrevistas fueron realizadas en otros barrios de la ciudad seleccionados por azar simple y por manzana, con punto de arranque seleccionado también a través de esta metodología. Dado que los residentes en barrios de “enclave travesti” estaban sobre representados, se ponderó su participación para el análisis.

Por último, y tras la realización de un informe final para el seminario de la cátedra procedimos a la redefinición de los objetivos y el consiguiente análisis y exploración de recortes y bibliografía pertinente así como la consulta de fuentes secundarias³.

UNA MIRADA SOCIOLÓGICA SOBRE EL ESPACIO.

a) Los límites y la “trama narrativa” urbana

En el marco de este análisis entendemos por **espacio urbano** al conjunto de viviendas, edificios, personas y dinero que circulan a una enorme velocidad, generando un estilo de vida metropolitano, que consiste en rápidos intercambios de impresiones y pulsiones en los individuos que las habitan en un espacio relativamente reducido y en el que se constituye –con sus particularidades- la personalidad urbana o lo que Simmel denomina *urbanita*.

La *proximidad corporal* y el enorme caudal de imágenes que estimula al individuo establecen, una noción de espacio (condición de posibilidad de lo social), en cuya trama los individuos interactúan a partir de un lenguaje común en el que se construye un “entre” y que se caracteriza por la exclusión o inclusión del otro como contenido de la forma de socialización. Esta se dibuja sobre el espacio físico constituyendo una especie de cristalización o **espacialización** de los procesos de interacción

³ Las mismas se encuentran especificadas en la bibliografía de esta reseña.

social, que se expresa en lo que Simmel (1939) denomina **límite**. “El *límite* no es un hecho espacial con efectos sociológicos, sino un *hecho sociológico con forma espacial*”⁴ es una “función sociológica” que una vez trazada y cristalizada “ejerce una influencia retroactiva sobre la conciencia de la relación entre las partes”.

Como señala Filardo (2001) estos límites nos son cada vez más difusos re conceptualizando una idea tradicional de frontera.

En este sentido, creemos que el límite, es lo que posibilita. El límite inaugura y también clausura, de modo tal que permite situarse, posicionarse. El límite traza una distinción que se plasma en el espacio topológico.

¿Qué ocurre con las travestis? ¿Cómo se dibujan aquí los *límites*?

La dificultad – para nuestros entrevistados- de trazar un límite de inclusión /exclusión, pasa por la definición de la idea misma de travesti (antes incluso que su condición de trabajadora sexual) y por la escasa capacidad de trazar esta otredad que se terminará por espacializar en un no lugar, desde el punto de vista urbano.

Esto parte en primer lugar, (e incluso antes de poder establecer una opinión positiva o negativa frente al conflicto) por la imposibilidad de explicarse a sí mismo qué es una travesti “(...)¿Cómo le explicas al nene qué es un travesti?”. Aquí se ve claramente el primer obstáculo para definir una espacialidad con límites concretos. Esto también se manifiesta cuando los entrevistados ejercen el rol de padres o educadores: “No me gusta que mi sobrina me pregunte... a veces hay muchos chicos y están muy expuestos”.

Uno de los principales detonantes de todo esto parece ser el elemento visual que además, de cara a las travestis, es una de las formas de socialización más in-mediadas. A partir de aquí, tomamos el **exhibicionismo** como una de las principales variables de análisis. Ésta surge del análisis de las propias percepciones de los encuestados.

Si bien hoy en día el **exhibicionismo** parece ser una práctica que se presenta con diversos matices y formas, en el caso de las travestis, es percibida con una carga de “*hostigamiento*” que las distingue de las trabajadoras sexuales mujeres.

⁴ La cursiva es nuestra.

Aquí notamos una diferenciación respecto del sexo de los encuestados. Mientras que la mujeres exponen su preocupación por el exhibicionismo desde un punto de vista moral - estético: “*Me molesta más el travesti por una cuestión que el travesti está más desvestido*”; los hombres perciben el exhibicionismo como una interpelación a su propio género: “*No los tendrían que discriminar por la elección que tuvieron pero, a mí como hombre me choca que un hombre elija ser mujer*”.

Para observar la importancia de las prácticas exhibicionistas se reunieron una serie de preguntas que se resumen en un Índice de Disensión con el Exhibicionismo (IDE) que clasifica a los encuestados según una mayor o menor tolerancia a este elemento que notamos de vital importancia temática en los grupos focales.

En relación a esto y desde un punto de vista más analítico utilizamos la noción simmeliana de *actitud blasée* en tanto el *urbanita* adquiere la habilidad para abstraerse de ciertos elementos que acontecen en la construcción de la espacialidad. Este poder de disociación como estilo de vida urbano que plantea la ciudad contemporánea, es en realidad su forma de socialización.

Los ojos, cumplen aquí la función sociológica de establecer fronteras, que en la ciudad contemporánea son cada vez más rápidas y líquidas. El *urbanita* ejerce un proceso de selección en el acto de mirar. Con sólo parpadear, incluye o excluye.

Si como plantea Fernández (2004) las opciones de vida de las travestis se desarrollan en una dicotomía Casa / varón vs. Calle / mujer, este espacio no sólo se proyectará como “espacio privilegiado para la exhibición pública” y “fuente de poder y autoestima”; sino que al mismo tiempo (y desde el punto de vista de nuestros encuestados) la dificultad para comprender qué es una travesti, da lugar a la dificultad para trazar límites en la espacialidad y para construir una *actitud blasée*.

Otra de las repercusiones del rechazo al exhibicionismo, se puede ver en la solución oficial. Planteada desde el punto de vista de la espacialidad, la ubicación se concretó en un espacio de la ciudad que prácticamente cortase con el trazado urbano, y que permaneciese igualmente indefinido, y desdibujado. En relación a esto, hemos advertido que, la situación travesti es siempre abordada en un primer momento con mucha corrección política, pero en una segunda instancia siempre aparece el rechazo al exhibicionismo y la importancia de este elemento como diferencial de estos actores y su directa relación con la práctica prostibular.

Utilizando el IDE observamos que si bien un menor rechazo al exhibicionismo se corresponde a un mayor grado de acuerdo con la afirmación de que “Las travestis ejercen una profesión como cualquier otra”, el grado de rechazo que esta población expresa sigue siendo (tanto en hombres como mujeres) de moderado a alto.

En este sentido las encuestas relevadas muestran que si bien solo el 40% cree que existe un diferencial en la prostitución travesti, las mujeres ponen el acento en la vestimenta (refiriéndose a un cuestión claramente estética) mientras que en los hombres se acentúa el “mostrar o resaltar exageradamente el cuerpo”.⁵

Así, si bien se llega a través de caminos cualitativamente diferentes, ambos sexos expresan altos grados de rechazo al exhibicionismo.

Si tomamos como variable de análisis que el/la entrevistada viva o no en un barrio “enclave travesti”, observamos que, es en los barrios donde el vecino no mantiene una *proximidad corporal* con las travestis trabajadoras sexuales, donde se observa una mayor percepción de que la prostitución travesti es diferente de cualquier otra (66%) trazando además claras diferencias respecto de qué es lo que realmente identifica a una travesti. Por el contrario los barrios de enclave travesti no muestran diferencias estadísticamente significativas respecto de esta variable.

Esto indica que aún cuando el contacto cara a cara cesa, prevalece otra forma de trazar el límite, o lo que G. Améndola (2000) denomina “*trama narrativa*” urbana⁶. La trama narrativa se constituye de “episodios singulares (de la vida cotidiana que)... adquieren sentido y sobre todo valor” en el contexto de la ciudad en la que vivimos. Una calle obscura, una mirada dirigida de cierto modo, una forma de dirigirse, incluso ciertos tonos de la voz, son parte de un acervo que el urbanita debe incorporar para identificar sitios y formas que de acuerdo a su clase lo ayudarán a recorrer la ciudad, a identificar el peligro (real o imaginario) del cual la ciudad absolutamente racional no se encuentra absuelta.

Esto se produce en dos niveles: por un lado el *cityscape*, esto es el “panorama físico de la ciudad” y su *mindscape* es decir, el “panorama del alma y de las culturas de la ciudad”. En el análisis que intentamos realizar ambos niveles se entremezclan siendo la diferencia entre uno y otro meramente

⁵ También es interesante observar que la experiencia misma de la prostitución es vivenciada de maneras totalmente diferentes para cada uno de los sexos relevados. Mientras que “el riesgo al que están expuestas” aparece entre las mujeres como un potencial diferenciador de la prostitución travesti para los hombres, éste se ubica en el último puesto

⁶ Esta noción se asemeja mucho a la expuesta por Garcia Canclini de imaginario urbano.

analítica. La ciudad psíquica avanza hoy en día a pasos agigantados sobre su estructura física, provocando defasajes que no llegan a cristalizarse en un límite concreto.

Un ejemplo de ello es la problemática que se liga a la hora de establecer reglamentaciones coherentes respecto del ejercicio de la prostitución y sobre todo del de las trabajadoras sexuales travestis.

Si bien encontramos en general en una primera instancia un discurso de corrección política en el cual las travestis tienen pleno derecho a ejercer la prostitución, al trasladar la experiencia a la mismidad, la situación se complejiza siendo de manera tal que algunos barrios cargan con el estigma de ser un “enclave travesti”.

b) La fijación y el derecho a la ciudad

Esto nos lleva a una segunda característica del espacio urbano: la capacidad de **fijación**, que se da, (como señala Oslak, 1973) básicamente por dos elementos:

- a) la disposición unilateral de los bienes que ocupan en el espacio de una persona o conjunto de personas.
- b) la participación en procesos de decisión sobre el espacio urbano en su conjunto.

El derecho al espacio urbano deviene de esta manera, en esa capacidad de fijar estos dos elementos y acarrea entonces una serie de derechos que son entendidos comúnmente como derechos sociales: en este sentido, el derecho al trabajo -entre otros-, encuentra desde este punto de vista una raíz fuertemente espacial.

En la pos modernidad y sobre todo en un contexto de globalización, esta fijación se diluye así como los derechos que la sustentan, en tanto no permite asentar contenidos en el espacio, ya que la forma en que los agentes construyen, desde su propia corporalidad y/o la otredad, en relación a un grupo se debilita.

La calle adquiere (Fernández, 2004) para las travestis un doble sentido: por un lado es “un sitio donde vivir cotidianamente su identidad” pero además es el “espacio en que obtiene dinero”. Así es como podemos hablar de una **doble negación** de la actividad travesti. La **fijación** se vuelve **laxa o líquida** desde la trama urbana ya que por un lado se la negaría desde la dimensión del *mindscape* (identidad de la travesti) y por otro hay una negación del *cityscape* (a través de los espacios otorgados

para el ejercicio de la prostitución e incluso a veces por el mero hecho de estar caminando travestidas, cuando se les labra un acta que incluso puede terminar en acusación por delito).

El desfase entre *cityscape* y *midscape* es ahora *visible* y como señala la activista Marlene Wayar respecto de la prostitución travesti callejera “*es imposible no ver*” es imposible no ser testigo (Wayar en Berkins, 2007). Ahora entendemos por qué la carcaza que la *actitud blasée* construye no es lo suficientemente fuerte en este punto. Consecuentemente y desde la política pública esto se traduce en menos derecho a merecer la ciudad.

En este sentido el correlato entre estos dos niveles se termina de construir con una fuerte coparticipación de los medios los cuales acercándose a los enclaves travestis recorre ahora las “nuevas instalaciones” travestis como un zoo de cristal. En este desfase entre *cityscape* y *midscape* la travesti apenas comienza a asomar como actor legítimo que como mencionábamos se relaciona a la corrección política pero no a prácticas que se relacionen con ella en este sentido.

Aquí una variable de corte interesante la constituye el nivel de instrucción del entrevistado de manera tal que, a medida que aumenta el nivel se muestra una mayor aceptación de la travesti como interlocutor válido. Cabe señalar que, no encontramos diferencias significativas entre los entrevistados que viven en los enclaves de trabajo prostibular de la comunidad y entre los que viven en el resto de los barrios de la CABA lo cual confirma el desfase producido entre *cityscape* y *midscape* y la importancia de la representación mental del espacio que adquiere el asunto.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Al comienzo de nuestra exposición, planteamos la hipótesis acerca de las diversas características que hacen al espacio urbano y puntualmente a la CABA.

Asimismo nos preguntamos si el género era o no una variable de corte válida, respecto de las opiniones acerca de las formas en que las travestis pueden lograr construir espacialidad y límites claros, con los consiguientes derechos que acarrea la *fijación* a la trama urbana y sobre todo a su *narrativa*.

A lo largo del trabajo pudimos comprobar que, siendo el exhibicionismo la principal variable de rechazo y conflictividad, ésta funciona de forma contradictoria.

El exhibicionismo se constituye así en una doble puja entre la dificultad de las travestis por ser reconocidas como sujeto, y el rechazo-debilitamiento de la *actitud blasée*- de los vecinos de toda la ciudad que con ellas conviven (de manera próxima o distante). Esto encuentra su correlato

topológico, en la ubicación de las travestis en espacios alejados de la traza urbana y con consecuencias directas en el ejercicio de sus legítimos derechos ciudadanos.

Nos preguntamos a raíz de los elementos aportados recientemente por Mauro I Cabral en el Informe “Trans Latinoamericanas en situación de pobreza extrema” si estas variables de análisis son útiles en otras construcciones de espacialidad latinoamericanas. Al respecto el autor comenta - sobre aportes de la propia Berkins- *“Las trans son extremadamente visibles en el espacio público, aunque esa visibilidad es el resultado, demasiado a menudo, de operaciones culturales que, desconociendo su subjetividad, las reducen al status de objetos de consumo hipersexualizado”*.

Si bien ahora sabemos que los escasos datos estadísticos respecto a la violación de los derechos humanos y ciudadanos de la travestis se repiten para otros países de Latinoamérica (Cabral, 2009) poco sabemos acerca de cuál es la relación de los vecinos con las trans.

Una primer mirada nos sugiere que las redadas de vecinos - sobre todo en Perú (Cabral, 2009; Cornejo Salinas, 2009) y México (Cabral, 2009) encuentran una mayor organización que en Argentina, lo cual no quita la existencia de casos de torturas a travestis en Argentina (sobre todo en el interior del país).

No podemos entonces dejar de preguntarnos qué papel juega aquí la categoría de exhibicionismo ¿Cómo se construye esta interrelación con otros sujetos no trans de Latinoamérica? ¿Cómo es percibida la espacialidad en estos términos en otras metrópolis latinas?

Si bien estas preguntas superan ampliamente los objetivos específicos de este modesto trabajo nos parece poco prudente dejar de preguntarnos y exigirnos respuestas.

Bibliografía

- Améndola, Giandomenico (2000). La ciudad postmoderna. Celeste Ediciones. Madrid.
- Berkins Lohana. y Fernandez Josefina. Coords. (2005). La gesta del nombre propio. Informe sobre la situación travesti en la Argentina. Buenos Aires: Ediciones madres de Plaza de Mayo.
- Berkins Lohana (Compiladora). (2007). Cumbia Copeteo y lágrimas. Informe nacional sobre la situación de las travestis, transexuales y transgéneros. Buenos Aires: ALITT.
- Cornejo Salinas, Giancarlo (2009). Espacios, fronteras y tiempos transgénero. Ponencia no publicada. Presentada en VII CONGRESO INTERNACIONAL "GLOBALIZACIÓN, GÉNERO Y DERECHOS HUMANOS" 5 y 6 de Mayo de 2009. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas.
- Filardo, Verónica. (2001). Ciudad: Imágenes e Imaginarios. *In-mediaciones* N°3 Año 3 pp. 37-44.
- Fernández. Josefina. (2004). Cuerpos desobedientes. Travestismo e identidad de género. Buenos Aires: Edhasa.
- OSZLAK, Oscar. "Merecer la ciudad: Los pobres y el derecho al espacio urbano", Buenos. Aires: Humanitas-CEDES, 1991.
- Simmel, Georg (1939). Sociología. Estudios sobre las formas de socialización. Argentina: Espasa Calpe.
- Simmel, Georg (2005, Primavera). La metrópolis y la vida mental. Bifurcaciones [on line] 4. Disponible en <http://www.bifurcaciones.cl>
- Vujosevich Jorge A. y Giménez Liliana (2003) Cuando el paradigma de género constituye un límite: el caso de las travestis. Trabajo surgido del programa Trabajadores masculinos del sexo: una población olvidada en los programas de prevención del SIDA", dirigida por el Lic. Jorge Vujosevich (SO74) Subsidiado por la SECYT de la UBA, período 2001-2002.
- José, Rita Verónica (2008). Tacos altos (Cuerpo, sexo y género). Trabajo final presentado en la licenciatura en sociología de la UNLP. Buenos Aires.